

La Fábrica de Hilados y Tejidos “La Leona”, 1874-1976

José Roberto Mendirichaga
Universidad de Monterrey
jose.mendirichaga@udem.edu.mx

En memoria de Jesús Arreola Pérez,
historiador coahuilense

RESUMEN

Este artículo refiere la historia de una factoría fundada en el municipio de San Pedro Garza García en 1874, la que tuvo por nombre Fábrica de Hilados y Tejidos “La Leona”. La empresa dio origen a la comunidad del mismo nombre. En 1899, Cantú Treviño Hermanos Sucs. compraron La Leona, la que en 1940 pasó a doña María Cantú Treviño de Llaguno e hijos y luego fue vendida en 1976 al Grupo Alfa. El autor señala las diversas etapas de la misma y concluye evocando un pasado que merece rescatarse.

PALABRAS CLAVE

Fábrica textil “La Leona”, empresas pioneras, historia local, San Pedro Garza García, Grupo Llaguno.

ABSTRACT

This article refers to the history of a factory founded in 1874 in San Pedro Garza García, which was named Fabrica de Hilados y Tejidos “La Leona”. This factory gave rise to the community of the same name. Cantu Treviño Hermanos Sucs. bought “La Leona” in 1899, which later in 1940 passed to “doña María Cantú Treviño de Llaguno” and sons, and then in 1976 was sold to Grupo Alfa. The author points out the various stages of the factory and concludes evoking a past that is worth rescuing.

KEYWORDS

Fabrica textil “La Leona”, pioneering companies, local history, San Pedro Garza García, Llaguno Group.

INTRODUCCION

A lo largo de la historia, los municipios de Santa Catarina y San Pedro han vivido muchos acontecimientos en común. El río Santa Catarina los une por su costado sur, además de tener una amplia colindancia por el norte hasta el cerro de Las Mitras y por el poniente en la salida a Saltillo y varios puntos hasta el mismo cerro, más la relación que sus gentes han establecido a lo largo del tiempo, vinculando familias, barrios, colonias y calles.



La Leona, escultura-símbolo de la secular factoría.
Foto: Archivo Llaguno.



Fig. 1. La Vieja Leona, a finales del siglo XIX o principios del XX. Foto: Archivo Llaguno.

La 'Fábrica de Hilados y Tejidos La Leona', figura 1, tiene un lejano origen. Escribe el historiador económico Isidro Vizcaya Canales: "En 1874, dos años después de fundado El Porvenir, establecieron los señores Roberto Law y Andrés Martínez Cárdenas la fábrica La Leona, en jurisdicción en lo que hoy es el municipio de Garza García". Y agrega: "La Leona tenía una inversión de \$127,800, consumía de mil doscientos a mil quinientos quintales de algodón y producía de quince mil a veinte mil piezas al año. Ocupaba cien operarios, que ganaban tres o cuatro reales al día".¹

Roberto Law [1824-1916] era un ingeniero textil irlandés y Andrés Martínez Cárdenas, un inversionista neoleonés, de familias de Villa de Santiago pero ya asentado en Monterrey. Su hermana, Carlota Martínez Cárdenas, se casó con Víctor Rivero Gajá, de la fábrica 'El Porvenir' en El Cercado, municipio de Santiago.² Acerca de Law tenemos más información que de Martínez Cárdenas. Antonio Guerrero Aguilar, cronista de Santa Catarina, señala que el industrial Law nació en Irlanda, el 27 de mayo de 1824; que fue cofundador de la Fábrica de Hilados y Tejidos de 'La Leona'; que "de igual forma promovió la apertura de la factoría El Blanqueo, de La Fama" (hoy museo del mismo nombre); que era representante legal del norteamericano de origen irlandés Ezequiel Steel, quien igualmente fue socio de La Leona; y que Law murió en Santa Catarina el 22 de junio de 1916. Sus restos descansan en el Panteón San Juan y su sepultura tiene un monumento en mármol realizado por el escultor Antonio Decanini.³

El poblado de la Leona, figura 2, había sido la antigua hacienda de San Antonio. Las casas de los

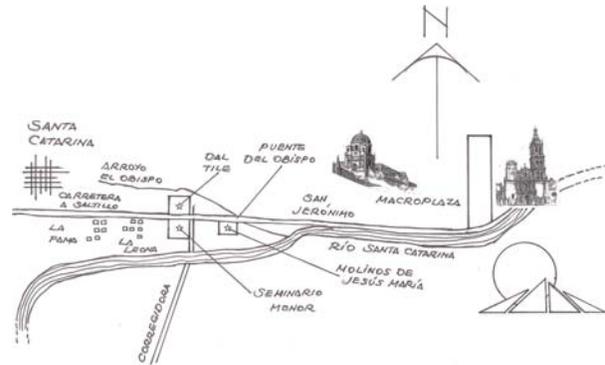


Fig. 2. Plano figurativo mostrando la ubicación de La Leona hacia 1967. Dibujo: Fernando R. Casasús Delgado.

trabajadores estaban alrededor de la empresa textil. Escribe también el mismo Vizcaya Canales:

*La Leona fue adquirida en el año de 1899 por la firma Manuel Cantú Treviño Hnos. Sucrs. El año de 1909 [...] daba trabajo a cincuenta obreros. Disponía, de igual modo que las empresas anteriores, de casas para todos sus obreros.*⁴

Este dato proporcionado por Vizcaya Canales establece que al iniciar el siglo XX la fábrica había reducido a la mitad el número de sus trabajadores. Pero el hecho es que la fábrica de 'La Leona' continuó trabajando y produciendo telas que se vendían en la región y en toda la república.

MAS DATOS ACERCA DE LA VIEJA PLANTA

Javier Rojas Sandoval, en su ya clásico texto de Fábricas pioneras de la industria en Nuevo León, escribe:

La fábrica textil La Leona se fundó en 1874, en un lugar cercano a La Fama. Prácticamente ambas fábricas han sido vecinas. En un principio y por mucho tiempo compartieron el mismo acueducto. Sin embargo, los principales empresarios fundadores de La Leona no fueron los mismos que participaron como accionistas en las otras plantas textiles.

Desde el punto de vista de la tecnología, puede observarse que los telares de La Fama y El Porvenir provenían de Inglaterra; otra parte del equipo fue adquirido en Estados Unidos. En los tiempos de la fundación la maquinaria era moderna.

Tanto La Fama como El Porvenir y La Leona dieron origen al establecimiento de comunidades

*habitadas por los trabajadores y sus familias, que desarrollaron una cultura vinculada con las actividades de las fábricas, expresándose, entre otras, en la fundación de asociaciones mutualistas y luego sindicales, así como en escuelas, iglesias, centros deportivos, periódicos y revistas.*⁵

Ya en el desarrollo del tema, el historiador Rojas Sandoval va explicando de qué manera fue consolidándose La Leona. Allí expresa que, según el educador Pablo Livas, en su trabajo titulado *El Estado de Nuevo León. Su situación económica al aproximarse el Centenario de la Independencia de México* (Monterrey, 1909, p. 49), "en sus comienzos, la fábrica sólo elaboraba mantas de algodón; con el tiempo produjo telas de color, cantones y mezclillas".⁶

Igualmente, que Manuel Cantú Treviño (1860), figura 3, nuevo propietario de 'La Leona', "amplió los negocios que tenía con la casa comercial Sorpresa y Primavera";⁷ figura 4, que "en 1913 murió Manuel Cantú Treviño y la fábrica fue adquirida por Florentino Cantú Treviño, hermano del primero"; que el mismo Livas, en su crónica citada, "escribe que para 1909 había en la fábrica 3,296 husos y 150 telares [...], todo movido por una turbina hidráulica de cuarenta caballos de fuerza e ingenios de vapor que desarrollaban otra fuerza igual a la de la turbina"; que "contaba [...] con 56 cuartos para habitaciones de obreros y sostenía una escuela gratuita a la que concurrían de treinta a cuarenta niños"; y que "si se hace una comparación con La Fama y El Porvenir, La Leona producía casi la misma cantidad global que La Fama".⁸



Fig. 3. Don Manuel Cantú Treviño fue quien dio el segundo impulso a La Leona. Foto: Archivo Llaguno.



Fig. 4. El Almacén 'Sorpresa y Primavera', en la céntrica calle de Morelos, presa del fuego en 1926. Foto: Archivo Llaguno.

Continuando con lo escrito por Rojas Sandoval, "[...] La Leona tenía una situación en la que se aplicaba el reglamento de trabajo aprobado por la Convención de 1912", siendo higiénicas las condiciones laborales; además, había servicio médico con cargo a la gerencia y se proporcionaba a los trabajadores vivienda con renta de cincuenta centavos semanales, "exceptuando a los obreros antiguos".⁹ Otros aspectos abordados por el autor en el citado libro aluden a la demografía del poblado de La Leona, al problema del agua, al asunto de los impuestos disputados entre Monterrey y Santa Catarina, y a la nueva administración a partir de la adquisición de don Jesús J. Llaguno, del inicio de los cuarenta hasta su venta y absorción por otro grupo industrial.¹⁰

EL POBLADO DE LA LEONA EN SAN PEDRO

Desarrollemos un poco lo que apunta Rojas Sandoval en torno a la cultura industrial y social, y vayamos a lo que representaba un poblado sampetrino que llegó a tener una considerable demografía, dentro de las cuatro secciones que conformaban el municipio de San Pedro.

Quien escribe llegó a conocer la entrada a la vieja planta de 'La Leona', el pequeño poblado casi colindante con La Fama y la estación de ferrocarril que llevaba el nombre del poblado y de la factoría. Al inicio de los años sesenta del pasado siglo, allí

se detenía brevemente el ferrocarril México-Laredo, para dejar o recoger pasajeros y mercancía, ésta que se transportaba en el carro Express.¹¹ Tomás Mendirichaga Cueva, en su libro sobre el Municipio de San Pedro, señala que esta estación ferroviaria fue costeada de su propio peculio por Florentino Cantú Treviño [1877-1937] en 1919.¹²

Es el mismo Mendirichaga Cueva quien sostiene que en 1878, de acuerdo a una lista de los vecinos de San Pedro, "[...] 65 personas sabían leer y escribir". En su mayor parte eran labradores y jornaleros, y en la lista figuraban seis comerciantes. La Leona y los molinos de 'Jesús María' correspondían a la primera sección del Municipio. Las otras tres secciones eran: del río hasta el callejón de Enmedio o de Siller; del callejón de Enmedio hasta el Sendero o Santa Engracia; y desde el citado Sendero hasta San Agustín y parte de Las Boquillas.¹³ La población de La Leona en 1885 era de 330 personas (todo el Municipio tenía 1,295 personas y alrededor del molino de 'Jesús María' vivían otras 41 personas).

El antes citado investigador histórico apunta que el municipio de San Pedro Garza García registró demográficamente a 1,500 habitantes en 1888; 2,324, en 1895; 1,750, en 1910; 1,838, en 1921; 2,082, en 1930; y 5,228, en 1950.¹⁴ Causa asombro, pues, el crecimiento de la actual población de San Pedro (aproximadamente 110,000 habitantes) y del Monterrey Metropolitano (aproximadamente 4'000,000 de habitantes), la mayor parte de la cual proviene de otras entidades del país.

Habría que señalar que, por muchos años, aparte de las Escuelas de Niños y Niñas en el casco de San Pedro, a una cuadra de la plaza principal, y de una escuela que había en el poblado de La Fama, existía una escuela también en La Leona, de la que da cuenta el mismo Mendirichaga Cueva.¹⁵ Ésta fue la que se llamó "Artículo 123" hasta la década de los cuarenta del pasado siglo.

Falta investigar más lo relativo al sindicato en la fábrica de La Leona: en qué medida influyó en esta cultura laboral dentro de la comunidad del mismo nombre. Existe un poco más de información sobre los equipos deportivos que se promovieron entre los obreros y oficinistas de la factoría, juntamente con sus familias. Pero hay una serie de aspectos socio-culturales, como los religiosos y los de la ocupación

del tiempo libre, que pueden ser abordados por otros investigadores.

Otro aspecto que debe seguirse estudiando, en nuestro concepto, es el relativo al agua y el acueducto, figura 5, a lo largo del tiempo y, junto con ello, lo relacionado a la arquitectura industrial, donde faltó conciencia del valor de esta construcción centenaria para haberla conservado íntegramente. Volvamos con Rojas Sandoval, quien en la primera parte de su artículo en la revista Ingenierías relativo al mismo tema, establece:

Con el fin de aprovechar industrialmente el agua, se construyó un acueducto elevado, que según mediciones recientes (Julio César Méndez) era de alrededor de 455 metros, pero según Antonio Guerrero era de 900 metros de longitud, el cual condujo el agua durante 96 años (de 1854 a 1950) desde el Paso del Aguila hasta el interior de la fábrica textil. El acueducto fue derribado en 1970 para dar paso a la ampliación de la calle Juárez, en la que fuera en otros tiempos Congregación de La Fama, N.L.¹⁶



Fig. 5. Vestigios del acueducto, 2012. Foto: Julio César Méndez.

UNA REFORMADA LEONA

Continuó trabajando la planta de La Leona bajo el timón de don Florentino Cantú Treviño. A tres años de la muerte de éste, en 1940, Cantú Treviño Hnos. Sucs. compra la Fábrica de Hilados y Tejidos 'La Leona' a doña Isabel Pérez de Cantú Treviño. La empresa cambia de nombre a Textiles del Norte, S.A. Auxiliaron a Jesús J. Llaguno¹⁷ en esta transformación, particularmente su hermano José



Fig. 6. Don Jesús Llaguno Cantú (1900-1987) fue la bujía que desarrolló al Grupo Llaguno. Foto: Archivo Llaguno.

Llaguno Cantú, figura 6, Luis Rivero Arechavala y Octavio A. Herrera Moreno. De este último personaje hay que leer sus poemas “La Leona” y “Centenario”, los que aportan mucho de lo sucedido en esa planta fabril y en la comunidad del mismo nombre.¹⁸

Quien escribe se mantenía muy alejado de esta historia fabril regiomontana. Pero cuando la familia Llaguno Farías solicitó realizara la biografía de sus padres, pude asomarme bastante a esta realidad económica y social.¹⁹ En este trabajo, desde luego el aspecto humano es el central, pero resulta ser complementario el aspecto económico y empresarial, que se dio de manera constante por todos y cada uno de los miembros de esta familia.

Por tanto, me dedicaré aquí a destacar aquellos aspectos que se refieren a la planta de La Leona bajo el liderazgo de don Jesús J. Llaguno. Convendría señalar en este punto el estilo empresarial familiar que eligió y sostuvo esta familia desde el inicio hasta la venta de las empresas del Grupo en 1976, un siglo de esfuerzo fabril, comercial, bancario y financiero.

A la temprana muerte de José Saturnino Llaguno Serna en 1907, esposo de doña María Cantú Treviño de Llaguno, madre de cinco hijos: Jesús, Juanita, José, Teresa y Consuelo—, figura 7, los pequeños sintieron el cobijo familiar de su madre doña María y de sus tíos Luz, Manuel, Estanislada y Florentino. Cuantas actividades emprendían eran en común; respetaban siempre el liderazgo de la madre y del hijo primogénito.



Fig. 7. Los hermanos Llaguno Cantú, 1911: Teresa y José (sentados) y Juanita, Consuelo y Jesús (de pie). Foto: Archivo Llaguno.

Los hijos varones de María Cantú Treviño de Llaguno estudiaron en el extranjero. Jesús fue a la Classon Point Military Academy, de Nueva York, y a la Peirce School, de Filadelfia, para graduarse como contador privado; y José hizo una larga carrera titulándose como ingeniero textil en Manchester y Barcelona. En los negocios de la familia siempre caminaron juntos estos dos hermanos, al igual que con sus hermanas Juanita (soltera), Teresa (casada con don Justo Odriozola) y Consuelo (casada con don Enrique Domene).

Una obra educativa a cargo de la familia, con la señorita Juanita Llaguno Cantú a la cabeza, figura 8, fue el colegio ‘María Cantú Treviño’, figura 9, en la casa de ladrillo rojo, hoy propiedad del Grupo Alfa. Durante 23 años funcionó la citada institución educativa. Más de mil alumnos pasaron por sus aulas. Las viviendas más próximas a este colegio eran las de los obreros de La Leona.²⁰

La Vieja Leona fue transformada paulatinamente al inicio de los años cuarenta del pasado siglo, ver figuras 9, 10, 11, 12, 13 y 14, en Textiles del Norte, S.A., renovando parte de la maquinaria y el equipo original. En 1947 se fundó Hilados del Norte, S.A., fábrica de hilatura en las mismas instalaciones de La Leona. En 1948, también en el mismo espacio, se creó Acabados Monterrey,



Fig. 8. La profesora Juanita Llaguno Cantú impulsó y sostuvo el Colegio 'Cantú Treviño', del que egresaron cientos de escolares. Foto: Archivo Llaguno.



Fig. 9. Maestros y alumnos del Colegio 'Cantú Treviño' c. 1947, en la casa de ladrillo rojo. Foto: Archivo Llaguno.

S.A., para el teñido de hilos y telas. En 1956 se trasladaron las máquinas de Industrias Textiles, S.A., dedicadas a la fabricación de hilo de bonetería para tejido de punto, las que estaban en la parte posterior de la residencia familiar de Hidalgo, entre Cuauhtémoc y Garibaldi, en el centro de Monterrey, a las instalaciones de la Leona reformada. Y en 1957, diez años más tarde, nació Leona Textil, S.A., con nueva maquinaria y procesos para la fabricación de telas.²¹

Continuando en esta dinámica de crecimiento y modernización en el ramo textil y del vestido, los hermanos Llaguno Cantú, bajo el liderazgo de don Jesús J. Llaguno, iniciaron en 1955 Confecciones LeMont, S.A., fábrica de camisas; en 1955, RyL,

S.A., en la Ciudad de México, que luego cambia de nombre a Fantel, S.A., prendas de punto para dama y caballero; en 1958, la empresa de vanguardia Nylon de México, S.A., para la fabricación de fibras sintéticas, primer negocio con accionistas no familiares; en 1962, asociados con DuPont, Policrón de México, S.A., para la fabricación de fibra corta de poliéster; en 1970 se compra el control de Polioles, S.A., en Lerma, Estado de México, para la producción de materias primas en la elaboración del poliéster; y en 1974 se fusionan Nylon de México y Policrón de México.²²

Estaba próximo el final del Grupo Llaguno. Éste llegaría con un excesivo endeudamiento en dólares para la adquisición de nuevos negocios ligados a la fibra artificial, producto de la crisis del momento, más el afán de mantener unas viejas instalaciones, las de La Leona, y para no desemplear a la gente que allí había laborado por generaciones. Errores administrativos pero, sobre todo, intransigencia



Fig. 10. Oficinas del Grupo Llaguno. Foto: Archivo



Fig. 11. Una panorámica c. 1960, donde se aprecian las empresas del Grupo Llaguno; al fondo, la imponente Huasteca. Foto: Archivo Llaguno.



Fig. 12. Otra panorámica del Grupo. Foto: Archivo Llaguno.



Fig. 13. Fachada de la planta de Nylon de México en 1960. Foto: Archivo Llaguno.



Fig. 14. La planta Nylon de México, c. 1972.

gubernamental, que exigió de manera inmediata el pago de los adeudos fiscales, hicieron que las empresas de la familia Llaguno y todos sus bienes raíces fueran vendidos. Don Jesús pidió tiempo al gobierno y no se le concedió.²³

Así, la quiebra incluyó no sólo las plantas fabriles, el banco y otras empresas en las que la familia Llaguno contaba con participación, sino hasta el desprendimiento de una tercera parte de las acciones de Ladrillera Monterrey que tenía en lo personal don Jesús J. Llaguno, más todos los bienes raíces de la familia, incluida la colonia Santa María, de uno y otro lado de la salida a Saltillo.

El Grupo Alfa compró todas las empresas del Grupo Llaguno, vendiendo después algunas de ellas, las que utilizaron parte de la maquinaria antigua y luego se fueron innovando hasta el momento actual.

A MANERA DE EPILOGO

Deseo cerrar el tema con estos versos del poeta Octavio Herrera Moreno, que corresponden al poema "La Leona":

Al pie de dos montañas majestuosas / Y sobre el plano marginal del río / Que puebla el multiforme caserío, / Tuvo asiento la Historia de estas cosas / Que hoy rememora el pensamiento mío.// Es una Historia de perfiles gratos / Que gira alrededor de esta Casona;/ Ha veinte lustros, que el recuerdo abona, / Lanzó al aire el pregón de sus silbatos / La legendaria Fábrica 'La Leona'.²⁴

¿De qué manera sintetizar lo alcanzado por esta factoría textil pionera? Al señalar que se realizó un arranque con no pocas dificultades, las que fueron superadas en base a ingenio y esfuerzo obrero, técnico y empresarial; que la fábrica de La Leona supo posicionarse en un sitio importante dentro del contexto regional productivo; que renovó maquinaria, equipo y procesos; que a mediados del siglo XX dio un tercer impulso significativo; y que su declive y final lo marcaron el paso de la fibra natural a la sintética, a la vez que la incapacidad empresarial para hacer nuevas inversiones en la planta, producto de la crisis imperante y del endeudamiento familiar.

NOTAS

1. *Isidro Vizcaya Canales. Los orígenes de la industrialización de Monterrey, ed. cit., pp. 39 y 40. Un quintal equivale a 46 kg.; y cuatro reales, a un peso de la época. Era el salario diario. Como un referente a lo anterior, escriben Tomás y Rodrigo Mendirichaga en El inmigrante. Vida y obra de Valentín Rivero acerca de El Porvenir, en El Cercado: "Desde mediados de octubre de 1873 hasta fines de enero de 1874 se habían comprado 215 pacas de algodón, con un costo de 18 mil 549 pesos 6 centavos. La 'raya' o salario semanal que la fábrica pagó a los operarios desde principios de enero hasta fines de febrero de 1874 fue aumentando de 77 pesos 78 centavos a 135 pesos 56 centavos. En aquellos dos meses se pagaron en total 786 pesos 5 centavos por concepto de salarios", op. cit., p. 162.*
2. *El historiador Tomás Mendirichaga Cueva señala que la casa familiar de los Martínez Cárdenas estaba ubicada por la calle de Bolívar, actual Padre Mier, entre Pino Suárez y Rayón. De acuerdo al mismo historiador, esta familia poseía cuantiosos bienes raíces y realizaba muchos negocios comerciales en Monterrey y la región (entrevista telefónica de VIII-30-11).*
3. *Ver: Santa Catarina y sus gentes, diccionario biográfico de Antonio Guerrero Aguilar, p. 27. Descendientes de don Roberto Law son los Serrato Ayala, que viven en la colonia López Mateos de Santa Catarina. En la conferencia que quien escribe dictó sobre el tema el 5 de septiembre de 2011 en la Casa de la Cultura de La Fama, dentro del ciclo "Lunes de la Crónica" del Consejo Promotor del Arte y la Cultura de Santa Catarina, A.C., algunos de los asistentes confirmaron el dato de los Serrato Ayala, descendientes de Law.*
4. *Vizcaya Canales, op. cit., p. 92.*
5. *Javier Rojas Sandoval, Fábricas pioneras de la industria en Nuevo León, ed. cit., pp. 56-57.*
6. *Ibid., p. 85.*
7. *Ibid., p. 86. Don Manuel Cantú Treviño merece una amplia biografía, en razón de sus aportaciones a la comunidad y a la importancia en el empleo de mano de obra masculina y femenina en la región.*
8. *Fábricas pioneras [...], ed. cit., p. 87. Rojas Sandoval, basándose en estadísticas de Tomás Mendirichaga y Oscar Flores, elabora a partir de estas páginas y en las sucesivas unos útiles cuadros sinópticos acerca de situación de la fábrica en 1913, producción de las tres plantas textiles en ese año, estadísticas de las mismas, y población de San Pedro Garza García y localidades vecinas.*
9. *Ibid., p. 88. Otros historiadores y cronistas que se han ocupado de 'La Leona' han sido: Mario Cerutti, Rodrigo Mendirichaga, Oscar Flores, Carlos González Rodríguez, Antonio Guerrero Aguilar y Daniel Sifuentes Espinosa.*
10. *Ibid., pp. 89-92. Para mayor información, véase también el artículo del mismo Rojas Sandoval titulado "Fábricas pioneras de la industria textil de Nuevo León, México", publicado en dos partes en la revista Ingenierías de la UANL, Vol. XIII, Núms. 46 (pp. 47-56) y 47 (pp. 45-54), de Enero-Marzo de 2010 y Abril-Junio 2010, respectivamente.*
11. *El Seminario Arquidiocesano de Monterrey, en la década de los sesenta del pasado siglo, utilizaba esta estación para dejar o recoger cajas conteniendo ropa y otros artículos, libros, calzado deportivo y balones de fútbol soccer procedentes de La Piedad, Michoacán.*
12. *Tomás Mendirichaga Cueva, El municipio de Garza García, 1596-1982, ed. cit., p. 77.*
13. *Mendirichaga Cueva, op. cit., p. 53.*
14. *Ibid., pp. 62, 66, 68, 72, 78, 84 y 90.*
15. *Ibid., p. 81. Tal escuela la consigna Mendirichaga Cueva en 1924, lo cual no significa que no pueda ser anterior a esta fecha. Posiblemente ésta funcionó hasta los años cuarenta, en que la familia Llaguno Cantú, con el apoyo de la Srita. Juanita*

- Llaguno, fundó el colegio 'María Cantú Treviño', el que operó hasta finales de los sesenta del pasado siglo. Ver: Jesús y Vique Llaguno, una pareja inolvidable, de quien escribe, pp. 133-136.
16. Rojas Sandoval, "Fábricas pioneras de la industria textil de Nuevo León, México", parte I, Ingenierías, Vol. XIII, Enero-Marzo 2010, Núm. 46, p. 48. Aunque la cita se refiera a La Fama, es aplicable también a La Leona, donde esa parte final del acueducto fue sacrificada para dar espacio a las nuevas oficinas e instalaciones del Grupo Llaguno. Hay que precisar que el acueducto se conserva aún en algunos pocos tramos, dentro de las instalaciones fabriles de las empresas que continuaron operando en esta zona de los municipios de Santa Catarina y San Pedro. En el libro Santa Catarina. Síntesis de su patrimonio histórico, cultural y natural (Ayuntamiento de Santa Catarina, 2011), el mismo Guerrero Aguilar corrigió su estimación y coincidió con Julio César Méndez y Francisco Sepúlveda García acerca de que el citado acueducto-atarjea mide 460 metros.
17. De acuerdo al historiador Oscar Flores Torres, Jesús J. Llaguno fue "[...] el empresario más osado de la dinastía Cantú". Ver: Los vascos en las regiones de México, siglos XVI al XX, de Amaya Garritz (Coord.), pp. 329-341.
18. Ver: Octavio Herrera Moreno, poemas, en Jesús y Vique Llaguno, ed. cit., pp. 180-185.
19. Me refiero al libro Jesús y Vique Llaguno, de Editorial Font, 2011.
20. En la ya citada conferencia de septiembre 5 de 2011 en La Fama, el público asistente recordó que a finales de los años cincuenta y atrás de las viejas casas de los obreros de La Leona, don Jesús J. Llaguno construyó la colonia nueva, para unas 30 familias más.
21. Hasta aquí hay ya una amplia nómina de ingenieros, técnicos, operarios y personal de oficina que colaboraron decididamente en este esfuerzo fabril. Ver: Jesús y Vique Llaguno [...], pp. 204-206.
22. Ibid., pp. 207-208.
23. Tal es la opinión del C.P. Ramón Sepúlveda Véliz, de acuerdo a la entrevista concedida a quien escribe en 2009.
24. Poema del citado autor, de 1954. Estaría celebrando el anticipado centenario que el poeta avizorara y que ciertamente se dio veinte años después. Ver: Jesús y Vique Llaguno [...], pp. 180-184. Octavio Herrera Moreno (1906-1959) fue un estrecho colaborador de la familia Llaguno Cantú en todas sus empresas. Poeta lírico, escribió también páginas en prosa, que quedaron registradas en los periódicos y revistas internos del Grupo Llaguno.

BIBLIOGRAFÍA

- Garritz, Amaya (Coord.). Los vascos en las regiones de México, siglos XVI al XX, UNAM-Ministerio de Cultura del Gobierno Vasco-Instituto Vasco-Mexicano de Desarrollo, Tomo III, México, 1997.
- Guerrero Aguilar, Antonio. Santa Catarina y sus gentes, diccionario biográfico, Consejo de la Crónica, Santa Catarina, 2006.
- Mendirichaga, José Roberto. Jesús y Vique Llaguno, una pareja inolvidable, Segunda edición, Font-UDEM, Monterrey, 2011.
- Mendirichaga, Tomás. El municipio de Garza García, 1596-1982, R. Ayuntamiento de Garza García, San Pedro, 1982.
- Mendirichaga, Tomás y Rodrigo. El inmigrante. Vida y obra de Valentín Rivero, Emediciones, Monterrey, 1989.
- Rojas Sandoval, Javier. Fábricas pioneras de la industria en Nuevo León, UANL-Pulsar-Conarte, Monterrey, 1997.
- Rojas Sandoval, Javier. "Fábricas pioneras de la industria textil de Nuevo León, México", Revista Ingenierías, Vol. XIII, Núms. 46 (Enero-Marzo de 2010, pp. 47-56) y 47 (Abril-Junio de 2010, pp. 45-54), UANL.
- Sicilia, Javier. Concepción Cabrera de Armida, la amante de Cristo, FCE, México, 2001.
- Vizcaya Canales, Isidro. Los orígenes de la industrialización de Monterrey, Col. La Historia en la Ciudad del Conocimiento, Fondo Editorial Nuevo León-ITESM, Monterrey, 2006.